EL DUQUE DE AOSTA

NÚMERO 81

40 CÉNTIMOS

LA GUERRA ILUSTRADA

DIRECTOR

AUGUSTO RIERA

LA SITUACIÓN

Es desastrosa ya para todos los países beligerantes. Los estragos que causa la guerra pueden empezar a apreciarse ahora.

Los hechos se encargan de desmentir a las palabras. Cuantos esfuerzos se ha hecho para ocultar la verdad a los ojos del enemigo y de los neutrales no sirven para nada. Como todos los embustes, se ha descubierto los colosales propalados por la prensa de todas las naciones que pelean.

Alemania aseguraba que tenía reservas inmensas de hombres, cientos de miles de reclutas dispuestos a marchar a todos los frentes, un material de guerra incontable, una producción de municiones capaz de acabar con todos los enemigos. Ya flaquea. La leva general es una señal inequívoca.

Francia se envanecía de sus recursos monetarios inagotables, de la abundancia de sus graneros y rebaños, de la fertilidad de su suelo, de la libertad de los mares. De pronto, ¡crac! Se impone hacer economías, quedan a oscuras las tiendas, se piensa en un día de ayuno por semana, se instituye una «comisión de economías».

En la Gran Bretaña afirmaban hasta hace poco los periódicos que la guerra submarina no había hecho mella en la marina mercante inglesa, que continuaba como antes de la guerra el movimiento de los puertos, que la exportación aumentaba, que las industrias tomaban mayores vuelos. Todas esas alharacas eran para disimular. Ahora se toca la realidad. El voluntariado y el servicio obligatorio han desorganizado la marcha de las grandes empresas industriales. Faltan mineros, obreros especialistas, gente robusta y apta. Y aun es preciso arrancar más de sus talleres, de las minas, de los hogares. El dinero escasea. Los artículos de primera necesidad faltan. Los fletes suben. No llegan mercancías.

En Italia no reina tanta escasez; pero la carestía es

Manifestación patriótica de los veteranos franceses de la guerra de 1870 ante el monumento erigido en Bagneux en honor de los compatriotas caídos en la presente campaña (Fot. Branger)

Los generales franceses Balfourier y Drude, que han sido condecorados por el duque de Connaught en representación del rey de Inglaterra (*Fot. Branger*)

ria a reinar donde reinara la abundancia.

* * *

Mala, pésima es la situación de Europa entera. Parece que ya no puede empeorar. Y, sin embargo, los gobiernos de todas las potencias en armas se aprestan a hacerla más horrible.

Alemania ha declarado que va a proceder a una leva en masa. A punto fijo no se sabe lo que va a ser la tal leva; pero no hay que esperar nada bueno de ella. Servirá, cuando menos, para aumentar las calamidades que ha engendrado la guerra, para triplicar, cuadruplicar los padecimientos de la inmensa mayoría de la gente, para obligar a un trabajo forzado, continuo, extenuador a millones de hombres y mujeres. Hasta ahora había sido Alemania un cuartel, ahora será una fábrica de municiones, de aviones, de zeppelines. ¿Trabajar el suelo? ¿Cuidar de la higiene rural y urbana? ¿Fabricar o procurarse los artículos de primera necesidad? ¡Monsergas! Lo esencial, lo imprescindible, lo necesario, lo urgente son cañones y municiones. Si la gente no puede comer, que ayune; si no puede trabajar, que huelgue; si no le placen las condiciones nuevas, que se fastidie. Los soldados son los únicos que deben comer. Ellos y los que fabrican municiones. Trabajan por la patria, y ésta tiene la obligación de pensar en ellos. Inválidos, viejos, mujeres, niños, ¡a trabajar! *¡Débout les morts!* Y a trabajar también.

A consecuencia de esa leva general—que causará más daño a Alemania que todas las granadas inglesas, francesas y rusas — decretada por el gobierno de Berlín, las demás naciones adoptarán medidas parecidas y el desastre será general en Europa. El hombre causará más destrozos que en la Edad media.

* * *

abrumadora. Se come ya pan de guerra; hay un día de abstinencia de carne. El azúcar, la manteca, la volatería, los huevos, alcanzan precios de asedio. La situación económica es mala.

En Austria, pésima. Húngaros y austriacos que con tanto entusiasmo fueron a la guerra, que anhelaban aplastar a Servia y dar una lección a Rusia y escarmentar a Italia, padecen mucho más que los alemanes. El hambre causa estragos entre las clases pobres; la guerra ha devorado ya a las dos terceras partes de la gente joven y apta para producir y trabajar.

¿Y Bélgica, y Servia y Montenegro, y Armenia y Siria, y Turquía y Bulgaria?

La miseria, el hambre y la anarquía administrativa han engendrado una situación desastrosa, desesperada.

Dentro de poco, según las trazas, Rumania padecerá como padecen los países citados. Quedarán vacíos sus graneros, emigrará el petróleo de sus depósitos, trashumarán los inmensos rebaños y empezarán el hambre y la penu-

¿Qué indica la necesidad de esa leva en masa? Que se ha llegado a un estado de equilibrio en los campos de batalla. Que ni unos ni otros beligerantes tienen fuerzas suficientes para imponer su ley al enemigo. Alemania advierte que ha de hacer un esfuerzo supremo para vencer decisivamente a sus contrarios. Pero no se da cuenta de que éstos no tardarán en imitar su conducta y nada se habrá ganado a pesar del esfuerzo.

La lucha proseguirá, pues, como hasta ahora, sin ventajas decisivas para ninguno de los combatientes. Habrá nuevas batallas, arderán pueblos y ciudades, se llevarán a cabo nuevos empréstitos para poder atender a los cuantiosos gastos que ocasiona la guerra, aumentarán los padecimientos y el hambre. Será preciso habilitar nuevos hospitales, repartir la sopa boba, y la gente, resignada, irá muriendo en aras de las diversas patrias que, como Saturno, devoran a sus hijos. Pero ¿están seguros éstos de morir por la patria?

Mala es la situación. Dentro de algunos meses será peor.

FRANCISCO JOSÉ I

Empezó a reinar en una época desastrosa para su patria; deja de imperar en circunstancias más trágicas todavía. Su larguísimo reinado es una serie de calamidades; chorrea sangre del principio al fin.

El *decenio rojo* es la época más desastrosa entre todas las que encierra la historia de Austria-Hungría. Los húngaros, acaudillados por Kossuth, se rebelan y exigen su independencia. Vencen al ejército austriaco, y a no ser por los regimientos rusos que Nicolás I envía en defensa de Austria, ésta hubiera sucumbido. Italia quiere sacudir el yugo de Austria. Después de una lucha tenaz triunfan los imperiales en Italia y en Hungría; Francisco José se retracta de sus veleidades constitucionales, olvida la proclama dada al subir al trono y se entrega a los reaccionarios, hacia los que le inclinan su temperamento y las tradiciones de su raza. Castiga sin piedad a húngaros e italianos; la horca no está nunca vacante en las ciudades sometidas. Se apoya en las bayonetas y apoya a Roma, esperando del poder de los pontífices lo que no podía darle.

Cuando Francia, Inglaterra y Cerdeña declaran la guerra a Rusia, que tanto hiciera en pro de Francisco José, Austria permanece espectadora de la contienda. La ingratitud, según la frase de Schwarzenberg, admiró al mundo. No debía tardar mucho en sentir las consecuencias de su inacción y de su falta de energía.

Napoleón III, ganado por Cavour, emprende la campaña de liberación de Italia. Los austriacos son vencidos en Montebello, Palestro, Turbigo, Magenta y Solferino. En 10 de Noviembre firmó Francisco José el tratado de Zurich que significaba la pérdida de Italia. En 1863 estalla la insurrección polaca, que es ahogada en sangre.

Tres años después los prusianos invaden Bohemia, ganan la batalla de Sadowa y arrojan a Austria de la Confederación germánica. En treinta días queda vencida, y a pesar de Lissa y de Custozza tiene que entregar el Véneto a Víctor Manuel II.

Por temor a una nueva insurrección de los magiares otorga la autonomía húngara, se aviene a ser coronado rey en Budapest, inaugura el sistema dualista.

Bismarck, que es omnipotente en su patria y que hace y deshace a su antojo en Europa, procura captar las simpatías de Francisco José, de quien tantas herejías dijera antes de Sadowa. Ha concebido ya la campaña de Francia y no quiere que Austria aproveche la ocasión para tomar un clamoroso desquite. En 1870-71 Austria permanece espectadora de las derrotas de los franceses. Seis años después Bismarck premiaba a los austriacos su mansedumbre regalándoles la administración de Bosnia-Herzegovina, que los rusos querían unir a Servia.

Firmado un tratado de alianza ofensiva y defensiva entre Austria y Alemania, ésta ha sido, desde entonces, el árbitro de los destinos de aquélla. Francisco José, creyendo que así cimentaba la futura grandeza de su patria, siguió hasta sus postreros momentos los consejos de la cancillería de Berlín, y por el *Drang nach Osten* dió la campanada de 1909, rasgando el Tratado de Berlín, y en 1914 envió a Servia el *ultimátum* que encendió la guerra que aun se combate.

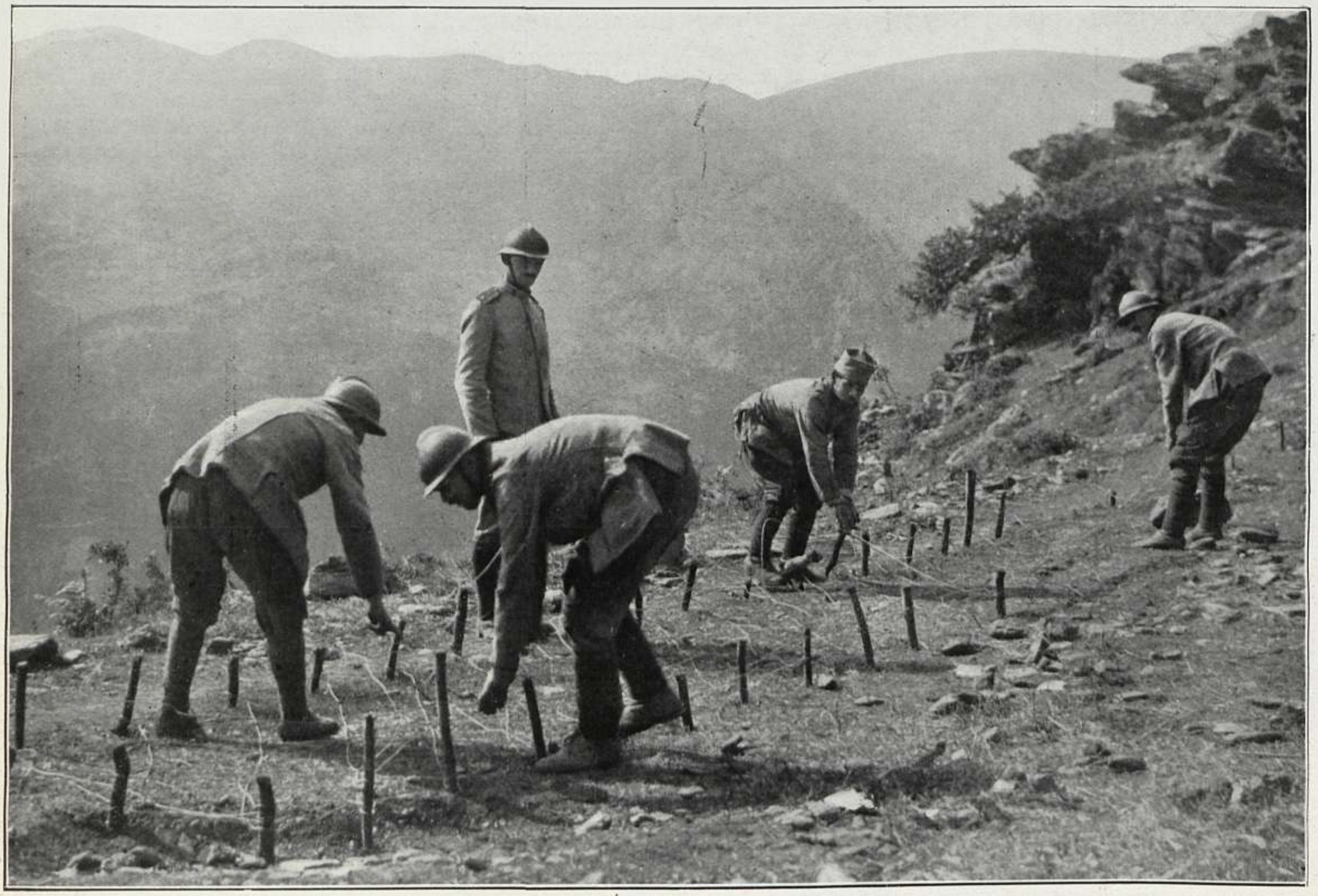
LOS DOS MÉTODOS

Basta seguir con alguna atención la marcha de las operaciones militares que se desarrollan en distintas regiones de Europa para ver que Alemania opera de un modo distinto que las naciones aliadas.

Desde el principio de la guerra tomó la iniciativa y sólo durante los últimos tiempos la perdió una temporada: cuando la ofensiva general de los aliados en la primavera de este año. A consecuencia de sus ataques formidables y

M. Justin Godard y los generales Dubail y Pau reunidos accidentalmente en el patio de los Inválidos

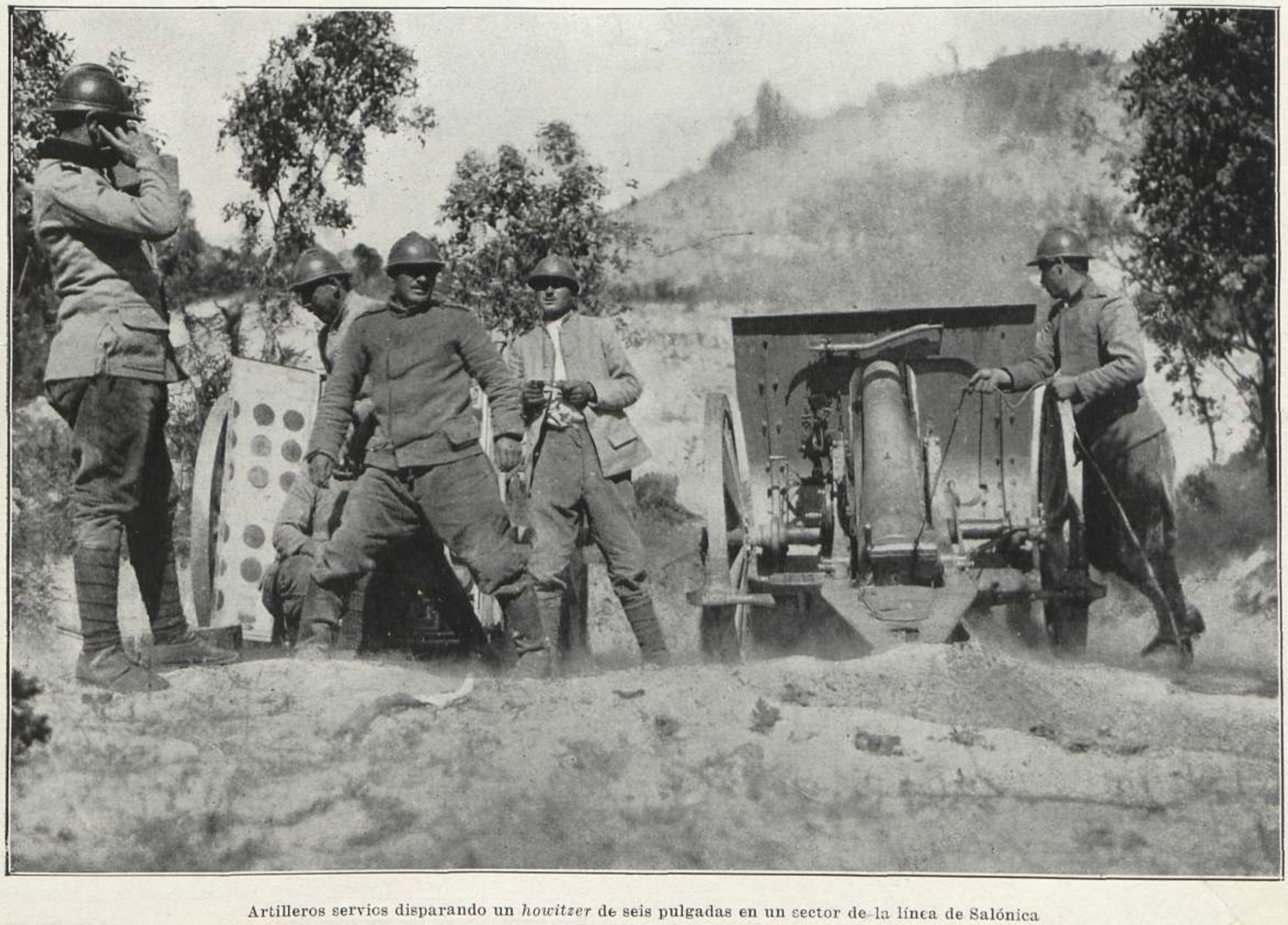
(Fot. Central News)



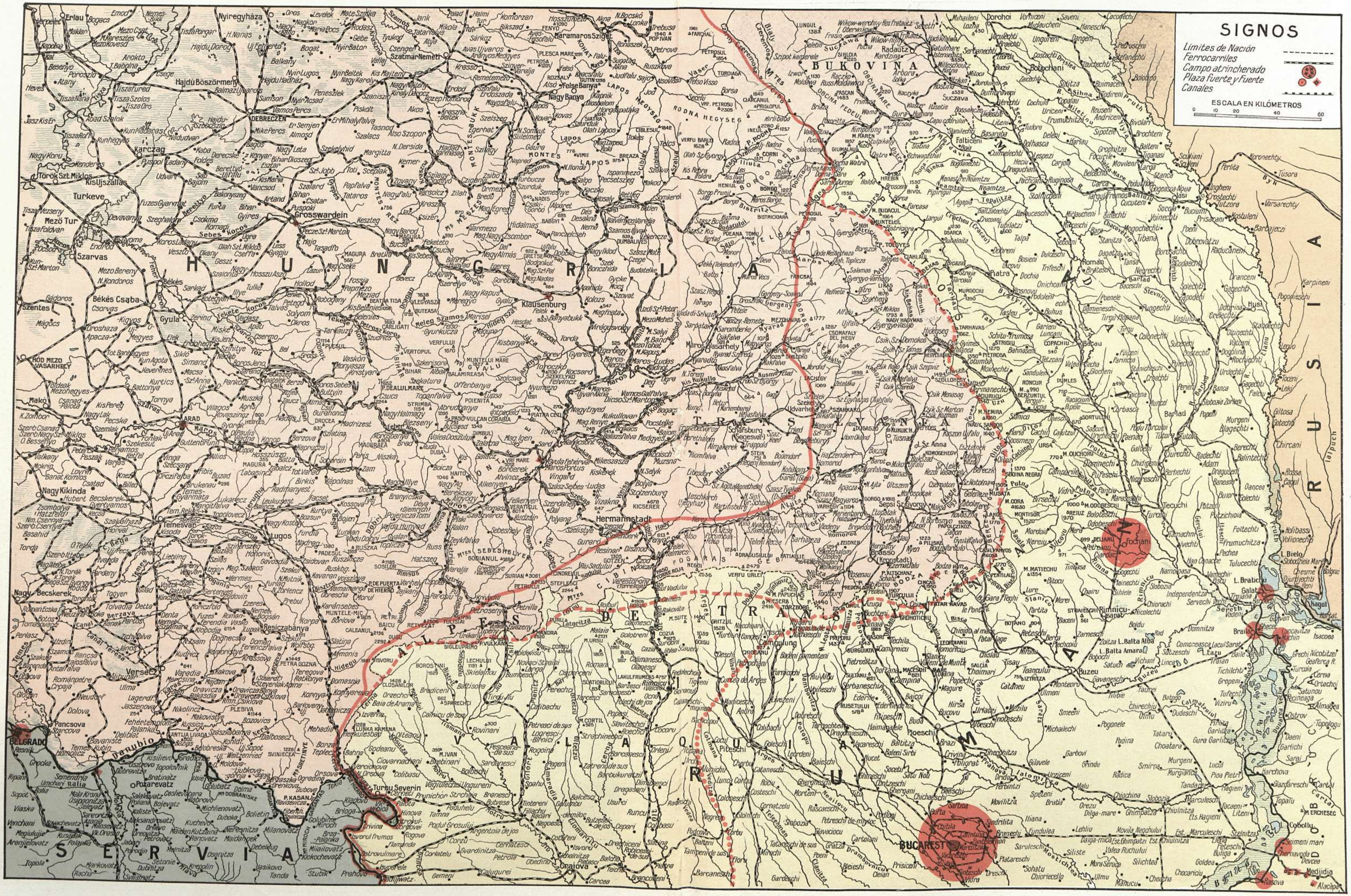
Soldados servios construyendo alambradas en uno de los frentes de Salónica (Fot. Central News)

Curas de urgencia practicadas por médicos servios en una estación sanitaria cercana de la línea de fuego en Salónica
(Fot. Central News)

Batería de cañones de grueso calibre servida por australianos en un punto de la línea del Somme
(Fot. Central News)



Artilleros servios disparando un *howitzer* de seis pulgadas en un sector de la línea de Salónica
(Fot. Central News)



MAPA DE LA FRONTERA AUSTRO-HUNGARA-RUMANA

Diversas fases de la contraofensiva austro-alemana a partir del día 25 de Septiembre

25 de Septiembre máximo avance rumano ——— 30 de Octubre - - - - 25 de Noviembre ••••••••••

EL GENERAL INGLES SMITH DORRIEN PASANDO REVISTA A LOS CADETES DEL COLEGIO MILITAR DE DULWICH (*Fot. Central News*)

persistentes consiguió apoderarse de algunos departamentos franceses y de algunas comarcas rusas. Lo primero que hizo fué poner sus conquistas en estado de defensa, y realizó una obra tan fuerte y tan hábilmente dispuesta, supo distribuir las tropas de defensa con tanta maestría, que sus contrarios de la parte oriental no han conseguido recuperar el terreno perdido y los franco-ingleses solamente a costa de tiempo y sangre logran adelantar poco a poco.

Si en la defensiva proceden con tanta cautela, en la ofensiva avanzan sólo después de una larga y minuciosa preparación. Gracias a ello obtienen casi siempre excelentes resultados y pueden contrarrestar la inferioridad numérica de que adolecen desde fines de 1915. No solamente preparan bien lo que desean llevar a cabo, sino que lo preparan con la anticipación debida. De ahí que rara vez se les coja desprevenidos. Han cometido los caudillos alemanes graves errores desde que principió la guerra; pero no han sido imprevisores. Si no han hecho más fué por falta de medios o de planes geniales; pero no por descuido, no porque fiaran al azar lo que ellos mismos podían hacer.

Los aliados, en cambio, no supieron jamás prepararse con tiempo ni herir en sazón oportuna. No estaban preparados cuando estalló la guerra, a pesar de que eran evidentes las señales de ella. Cuando los alemanes acometieron a Servia no acudieron a tiempo a la parada del golpe. Cuando intentaron tomar Constantinopla por los Dardanelos prepararon pésimamente la expedición. En la actualidad no han podido evitar que las tropas de Mackensen y de Falkenhayn invadieran Rumania, y les falta tiempo para acudir en su auxilio. En Verdún mismo sólo el heroísmo de los soldados franceses evitó una catástrofe. Los medios de defensa no correspondían a la potencia del ataque. Las vías de aprovisionamiento no bastaban, ¡y habían tenido diecinueve meses para prepararse!

* * *

¿Cómo se explica lo que ocurre en Rumania? ¿Cómo comprender que después de dos años de guerra, después de saber de qué modo preparan y realizan los alemanes sus ataques, entrara Rumania en la guerra sin la preparación suficiente? ¿Será posible creer que ignoraban los rumanos las fuerzas de que disponían los Imperios centrales? ¿Será verdad que antes de dar Rumania el paso decisivo no estaba de acuerdo con sus aliados? ¿Es creíble que no se haya discutido un plan completo de ataque y defensa antes de emprender las operaciones? ¿Tan a la ligera obró el gobierno de Bucarest en un asunto de vida o muerte para su patria?

A consecuencia de esos métodos distintos, los alemanes conquistan rápidamente y guardan largo tiempo el terreno ganado. Luego los aliados padecen la pena negra para recuperar lo perdido. Así queda compensada la superioridad numérica de los aliados. Así se eterniza la guerra. Así puede aparecer el cansancio y jugarles una mala pasada a las naciones de la Cuádruple.

Visita de los reyes de Inglaterra al hospital de convalecientes establecido en Eastbourne
(Fot. Central News)

¿A QUIÉN SE ENGAÑA?

A los necios únicamente; a los que creen cuanto ven en letras de molde, a los que desconocen la rebotica de los diarios, el forro de la historia. Pero como los necios son legión, los periódicos de uno y otro bando no cesan de estampar las mayores herejías acerca de la marcha de las operaciones militares en los diversos frentes. Y los papa-

Heridos y convalecientes de un hospital inglés confeccionando cigarrillos para sus compañeros
(Fot. Central News)

natas se tragan esos embustes como la cosa más lógica, más natural y más veraz del mundo.

Hace pocos días aseguraban los periódicos alemanes que los aliados no entrarían en Monastir y, efectivamente, ocurrió todo lo contrario. Como era imposible negar la evidencia, inventaron una explicación que les tranquilizaba y debía de tranquilizar a los neutrales: Monastir no tenía ninguna importancia estratégica; los aliados nada adelantaban tomando la ciudad; no teniendo las alturas del norte y del este es como si nada hubiesen ganado; todo lo que avancen los aliados Servia adentro sólo les servirá para alejarse de sus bases de aprovisionamiento; en cambio, retirándose, los búlgaros se acercan a las suyas. Quien no se consuela es porque no quiere. Siguiendo esta teoría, todas las conquistas realizadas por los alemanes sólo pueden ocasionarle quebrantos, ya que cuanto más adelantan sus tropas más se alejan de Alemania.

Sin duda, para no dejarse vencer por los alemanes en ningún terreno, los ingleses y franceses les imitan en esas fantasías periodísticas que ningún daño causan entre la gente avisada, pero que producen persistentes ilusiones entre los que no ven más allá de sus narices.

Se empeñan ahora los diarios de París y Londres en en hacer creer que la situación de Rumania no es mala; propalan que los rusos harán cambiar por completo el aspecto de las operaciones de guerra. Hasta anteayer dijeron que los alemanes retrocedían en Dobrucha. Y, efectivamente, las tropas de Mackensen, que en esos periódicos se daban ya por derrotadas, pasan el Danubio, invaden Rumania propiamente dicha. Falkenhayn, que debía encontrar una resistencia invencible, que carece de tropas bastantes para un avance a fondo, toma carrera de pronto y en cuatro días adelanta 102 kilómetros, toma a Craiova y continúa luchando y avanzando.

A pesar de ello, aun persisten los diarios aliadófilos en decir que los rusos harán y acontecerán. ¿Qué esperan para intervenir, para vencer, para acabar con Bulgaria?

DOCUMENTOS HISTÓRICOS

RUSIA Y POLONIA

El gobierno de Petrogrado, apenas supo que Alemania había proclamado la independencia de la Polonia rusa, se apresuró a declarar oficialmente:

«El gobierno de Rusia no reconoce, ni reconocerá terminada la guerra, ningún acto, ningún estado de derecho que dimane de la constitución de un reino de Polonia creado por Austria y Alemania, no para servir los intereses de los polacos, sino los suyos propios. Lo hecho por Austria y Alemania, con el exclusivo fin de procurarse soldados, es contrario a todas las leyes del derecho de gentes y no puede ser reconocido por el gobierno de Rusia. Un reino de Polonia que no comprenda Posnania, Silesia y Galitzia no es tal reino, sino un vil simulacro.

»Por la autorizada voz del gran duque Nicolás Nicolaievitch, al principiar la guerra, y por propia y espontánea iniciativa del zar, Rusia prometió a los polacos una amplia autonomía administrativa y aun política, siempre bajo el amparo y soberanía del Estado moscovita. Esta promesa la reitera el gobierno ruso y, si la suerte de las armas le es favorable, al terminar la guerra otorgará a Polonia entera una autonomía que le permita realizar las aspiraciones de sus ciudadanos, que en lo sucesivo podrán vivir todos unidos en un solo Estado y sin depender, como ahora, de tres naciones diferentes.»

PROCLAMA DE CARLOS VIII

He aquí la que ha dado el nuevo emperador de Austria-Hungría al suceder en el trono a su tío Francisco José I:

«Con profundísima emoción nos inclinamos ante los despojos mortales del muy noble soberano que acaba de morir, en cuyas manos, por la gracia del Todopoderoso, ha estado depositada durante casi siete décadas, la suprema dirección de los destinos de la Monarquía. Llamado al trono

en sus años juveniles, le fué por el cielo otorgada la fuerza necesaria para cumplir, sin vacilaciones de ninguna clase, en medio de las más duras pruebas y hasta una edad avanzadísima, los deberes que le dictó a un tiempo la grandeza de su soberana misión y el caluroso amor que sentía por sus pueblos.

»La clarividente prudencia y la paternal solicitud que sentía por sus pueblos, establecieron la firme y duradera base para la pacífica unión y el libre desenvolvimiento de sus Estados, conduciendo y guiando el Imperio austro-húngaro al través de los más graves peligros y salvando con fortuna los mayores obstáculos, hasta la altura en que hoy le vemos fuerte y poderoso.

Estrechamente unido hoy el Imperio con sus fieles aliados, nos toca a nosotros continuar y acabar su obra. En tiempos bien difíciles subo las gradas del gloriosísimo trono de mis antepasados y el cual mi ilustre antecesor me lega intactos esplendores. No está conseguido aún nuestro objetivo; nuestros enemigos no han perdido aún todas sus ilusiones, y creen que por medio de sus continuados ataques han de poder aniquilar a la Monarquía y a sus aliados. Mas, yo siéntome unido con mis pueblos en la irreductible decisión de proseguir la lucha hasta obtener una paz que asegure la existencia del Imperio y sea firme base de su desenvolvimiento.

»Tengo la absoluta confianza de que nuestro heroico ejército, movido por su amor a la patria y apoyado por los ejércitos aliados, continuará con la ayuda de Dios rechazando todos los ataques enemigos, obteniendo la conclusión victoriosa de la guerra. Tengo confianza inquebrantable en la monarquía cuyo poder tiene profundas raíces en la comunidad de destinos de los Estados cuyos vínculos se han estrechado más en el peligro. Ella saldrá de la guerra reforzada en el interior y en el exterior. Que los pueblos que sienten la unión y el amor profundo a la patria se unan hoy con firmeza y fidelidad para rechazar al enemigo exterior, colaborando así en la obra de renovación pacífica para conducir a los Estados de la Monarquía, con los países a ella unidos, la Bosnia y la Herzegovina, a una época de florecimiento interior, de desarrollo y de fuerza.

Al implorar la bendición de Dios para mí, mi casa y mis queridos pueblos, juro solemnemente ante el Todopoderoso administrar fielmente lo que mis antepasados me han legado; quiero apelar a todos los medios para desterrar en breve plazo los horrores y sacrificios de la guerra y devolver a mis pueblos las bendiciones de la paz en seguida que lo permitan el honor del ejército, las condiciones vitales de mis Estados y de sus fieles aliados y la terquedad de nuestros enemigos.

»Quiero ser para mis pueblos un príncipe justo y lleno de afecto y quiero mantener las libertades constitucionales y los demás derechos; velar con celo por la igualdad jurídica para todos.

»Pondré esfuerzo incansable en trabajar para el bien moral e intelectual de mis pueblos y para proteger la libertad y el orden en mis Estados y en asegurar a todos los miembros activos de la sociedad el fruto de su trabajo.

»Recibo de mis predecesores una herencia preciosa de la unión y confianza íntima que une a los pueblos con la corona. Dedicaré mis fuerzas a estar a la altura de los deberes de mi elevada y grave misión de soberano.

»Penetrado de la fe, la fuerza fiel e indiscutible de Austria-Hungría y con amor profundo para mis pueblos, quiero consagrar mi vida y todas mis fuerzas al servicio de esta elevada tarea.»

* * *

He aquí el decreto leído en Varsovia proclamando la reconstitución del reino de Polonia:

«Su Majestad el emperador de Alemania y Su Majestad el emperador de Austria y rey apostólico de Hungría, movidos por la firme confianza en el triunfo de sus armas y guiados por el deseo de llevar a un feliz porvenir los territorios polacos, arrebatados a la dominación rusa con grandes sacrificios de sus valientes tropas, han acordado formar de estos territorios un Estado independiente con Corona hereditaria y Gobierno constitucional. Queda reservado marcar los límites exactos del nuevo reino, que, en unión a ambas potencias aliadas, encontrará las garantías necesarias para el libre desenvolvimito de sus energías.

»En un nuevo ejército deberán vivir en adelante la gloria y tradiciones de los ejércitos polacos de antaño y el recuerdo de los valientes combatientes polacos de esta guerra. Su organización, instrucción y dirección se realizarán de común acuerdo. Los monarcas aliados se entregarán a la firme esperanza de que se cumplirán los deseos de un desarrollo político y nacional del reino de Polonia, en debida consideración a las relaciones generales políticas de Europa y del bienestar y seguridad de sus propios pueblos. Las grandes potencias occidentales vecinas ofrecen por su parte a la Polonia libertada la posibilidad de apoyarse en ellas, como Estado propio, y vivir en firme unión con ellas una vida política, económica y cultural libre.

»Con este motivo, esta nación, especialmente en época cercana, necesitará considerablemente nuestra ayuda. La dominación rusa no dejó existir la burocracia, el profesorado y la fuerza armada polacos, sabiendo mantener oprimido al país, ansioso de progreso, dividiéndolo y confundiéndolo. Las obras públicas, especialmente la construcción de ferrocarriles y canales, fueron descuidadas. En todas partes habrá aún que crear las bases de la administración del Estado. Así tendremos en el futuro en el nuevo Estado polaco un activo y cordial vecino, y ganaremos para el mañana de Europa un valioso aliado.»

Heridos leves revistados por un oficial de Sanidad militar británica en un punto del frente occidental
(Fot. Central News)

Un ejemplar de bomba doble lanzada por un mortero alemán, que no llegó a estallar
(Fot. Central News)

HECHOS CULMINANTES

12 de Noviembre. — *La escuadra rusa del mar Negro bombardea los edificios militares de Constanza.*

Los rumanos llegan en su avance a la vista de Cernavoda.

Los servios obtienen una victoria a orillas del Czerna.

14 de Noviembre. — *Los ingleses atacan a los alemanes en el Somme y toman los pueblos de Hamel, Saint-Pierre y Beaucourt, haciendo 5,796 prisioneros. Toman, además, algunas líneas de trincheras y recogen mucho material de guerra.*

Los servios continúan avanzando hacia Monastir y cogen 512 prisioneros.

Los alemanes ganan terreno en los pasos y valles de Valaquia y obligan a los rumanos a retroceder abandonando al enemigo varios pueblos.

15 de Noviembre. — *Los servios se apoderan de algunas alturas cercanas a Monastir. Los franceses, rusos e italianos avanzan también hacia esa ciudad.*

Los rumanos obtienen leves ventajas en Dobrucha y retroceden en los valles de Oltu y Jiul.

16 de Noviembre. — *Los búlgaro-alemanes retroceden a orillas del Czerna.*

18 de Noviembre. — *Los rumanos pierden terreno en Valaquia. Avanzan algo en Dobrucha; pero las tropas de Mackensen resisten desde unas posiciones bien fortificadas.*

Los servios se apoderan de la altura 1,212, al este de Monastir, y derrotan a los búlgaros, persiguiéndoles largo trecho.

19 de Noviembre. — *A consecuencia de la marcha convergente de las fuerzas servias, rusas, francesas e italianas hacia Monastir, los búlgaros evacuan esa ciudad, temiendo que se les corte la retirada hacia Prilep.*

La entrada de las tropas servias en Monastir ha producido gran entusiasmo en Servia y bastante descontento en Alemania, uno de cuyos diarios dice que los búlgaros no han sabido guardar el terreno conquistado gracias a la cooperación del ejército germano.

20 de Noviembre. — *Los aliados toman nuevos pueblos a los búlgaros.*

Los rumanos continúan retirándose hacia el Sur ante el empuje de las tropas de Falkenhayn.

22 de Noviembre. — *Los alemanes, avanzando con gran rapidez a través de Valaquia, se apoderan de la ciudad de Craiova, que tiene gran importancia estratégica y es capital de la Valaquia Menor. Se apoderan de mucho trigo y de abundante material ferroviario. La situación de Rumania empeora a consecuencia de la toma de Craiova.*

23 de Noviembre. — *Prosigue el avance de los alemanes en Rumania.*

En los frentes del Mosa y del Somme el mal tiempo impide los ataques de infantería.

Escasa actividad en el frente italiano.

Se lucha al norte y al este de Monastir. Los servios toman unas trincheras búlgaras y hacen 632 prisioneros.

25 de Noviembre. — *Las tropas mandadas por el mariscal Mackensen atraviesan el Danubio para combinar su ofensiva con la acción del ejército de Falkenhayn.*

Los submarinos alemanes continúan persiguiendo y echando a pique a los buques noruegos.

En el próximo número publicaremos el retrato del general Iliesco; el mapa de la región de Monastir, con las diversas fases del avance de los aliados (doble página), en colores, y retratos y grabados de actualidad en negro

HISTORIA DE LAS NACIONES

El constante interés con que hemos seguido siempre el movimiento literario contemporáneo nos ha puesto en presencia de una producción **única en el mundo,** que con verdadero placer presentamos al público español e hispanoamericano: La Historia de las Naciones, publicada en Londres por la casa Hutchinson y Co.

El asunto tratado en esta obra realmente **extraordinaria,** basta ya por sí solo para atraer y cautivar hasta el más alto grado la atención de todos los lectores. La historia de la **Civilización** desde su origen en el valle del Nilo; la del **Arte** desde sus cunas de Grecia e Italia; la de las **Ciencias** a partir de los primeros pasos dados por los pueblos orientales; la de las **Conquistas** realizadas por los reyes egipcios, por los emperadores romanos, por los capitanes de la Edad media, por los más famosos guerreros de nuestros tiempos, las proezas de *Alejandro el Grande*, de *Julio César*, de *Carlomagno*, de *Gonzalo de Córdoba*, de *Hernán Cortés*, de *Napoleón I*, de *Federico de Prusia;* el relato de los **Descubrimientos Geográficos,** las atrevidas expediciones de *Hannón*, *Marco Polo*, *Vasco de Gama*, *Cristóbal Colón*, *Cook*, *Peary*, *Scott;* la **Historia Religiosa** de los pueblos asiáticos, *las Cruzadas*, los conflictos entre el *Pontificado y el Imperio*, las luchas de la *Reforma;* la crónica de las grandes **Conmociones Políticas,** la *caída del Imperio Romano, las invasiones de los bárbaros*, *árabes y mongoles*, la *Guerra de Treinta Años*, *la lucha de los Pueblos Americanos por su Independencia*, *la Revolución Francesa*, *la Guerra Europea comenzada en 1914*..., he aquí algunos de los interesantísimos episodios que el lector verá desarrollarse ante sus ojos como cuadros vivos puestos en movimiento por la magia de una pluma elocuente y una ilustración espléndida.

El texto original de la Historia de las Naciones fué confiado a especialistas eminentes, a **verdaderas celebridades** que por su preparación y aptitudes particulares se encontraban en estado de unir la más rigurosa exactitud documental a un estilo conciso, claro y pintoresco. Logrado este objeto por aquellos editores, sólo nos restaba el cuidado de elegir un colaborador que por su ilustración, criterio y perfecto conocimiento de las lenguas inglesa y castellana, pudiese trasladar fielmente a esta última tan valioso tesoro científico y literario. Creemos haberlo conseguido plenamente al confiar la traducción de la Historia de las Naciones al distinguido abogado y publicista don Guillermo de Boladeres Ibern.

Nos creemos igualmente con derecho para llamar la atención del público sobre la **notabilísima** y **abundantísima** ilustración que la acompaña. Nuestros grabados son en gran parte reproducciones de las **obras maestras de la pintura.** La belleza de nuestra ilustración está a la misma altura que su inestimable valor documental.

Otro motivo de orden menos elevado, pero de positiva importancia práctica, nos permite recomendar al público esta obra: **su extremada baratura.** Lo mismo que en su día lo dijo la casa Hutchinson y Co., podemos decir ahora nosotros, que sólo la enorme tirada ejecutada nos permite ofrecer la serie completa de **130** cuadernos al precio reducidísimo de **65** pesetas. Nunca se ha presentado en el mercado editorial una obra de tan considerable extensión y precioso valor por un precio tan limitado.

CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN

La obra completa comprenderá **130 cuadernos,** siendo de regalo los que excedan de dicho número, cada uno de los cuales constará de 16 páginas de texto, e ilustraciones en papel «couché» y una magnífica tricromía, reproducción de un cuadro célebre o mapa histórico. Aparecerá un cuaderno cada semana, al precio único de

DOS REALES CUADERNO

A fin de que el público pueda formarse una idea aproximada del considerable desarrollo de nuestra Historia de las Naciones, incluímos a continuación la lista completa de los países que son objeto de un estudio especial, por el orden en que están tratados:

EGIPTO.—CHINA.—ESTADOS DE LA INDIA.—BABILONIA.—PUEBLO HITITA.—ASIRIA.—FENICIA.—CARTAGO.—FRIGIA.—LIDIA Y OTROS PAÍSES DEL ASIA MENOR.—GRECIA.—PUEBLO JUDÍO.—ROMA.—FRANCIA.—PERSIA.—JAPÓN.—BÉLGICA.—HOLANDA.—PUEBLOS ÁRABES Y MOROS.—AUSTRIA.—HUNGRÍA.—ESPAÑA.—SUIZA.—PORTUGAL.—NORUEGA.—SUECIA.—DINAMARCA.—ITALIA.—TURQUÍA.—RUSIA.—SERVIA.—RUMANIA.—BULGARIA.—MONTENEGRO.—ALEMANIA.—POLONIA.—INDOCHINA.—PUEBLOS MALAYOS.—BIRMANIA.—SIAM.—ANNAM.—COCHINCHINA.—TONQUÍN.—JAVA.—SUMATRA.—TIBET.—AMÉRICA.—PUEBLOS MAYAS.—COLOMBIA.—ARGENTINA.—PUEBLOS DE QUITO.—PUEBLOS INCAS.—BRASIL.—GUATEMALA.—HONDURAS.—SAN SALVADOR.—NICARAGUA.—PANAMÁ.—PERÚ MODERNO.—BOLIVIA.—CHILE.—PARAGUAY.—URUGUAY.—ABISINIA.—ESCOCIA.—IRLANDA.—PUEBLO INGLES.—PUEBLOS BRITÁNICOS.—PUEBLOS AZTECAS.—MÉJICO MODERNO.—HISTORIA DE LA GUERRA EUROPEA.

Según queda indicado, el final de la obra está consagrado a la narración, llevada hasta el día, de los episodios que constituyen esta lucha única en la Historia.

Pídase en todas las librerías, centros de suscripciones y kioscos para la venta de periódicos.

Centro Editorial Artístico de MIGUEL SEGUÍ.—Buenavista, 30.—BARCELONA